



	Nº 1 Niños imposibles	Elena Ochoa
	Nº 2 Burgos	Miguel Ángel Astrurias
5	Nº 3 La cultura de la hospitalidad *	Fernando Savater
	Nº 4 La venta de Lápice	Azorín
10	Nº 5 Épica del comprador	Mercedes Abad
	Nº 6 El menosprecio de nuestro idioma	Artículo periodístico
15	Nº 7 El evangelio según Marcos *	Jorge Luis Borges
	Nº 8 El disputado voto del Sr. Cayo	Miguel Delibes
20	Nº 9 El triunfo del humor *	Manuel Rivas
25	Nº 10 Proyección de la película “ El hijo de la novia” Programación sujeta a cambio.	

30

Ejercicios

1. Los ejercicios correspondientes a cada tema serán dados en clase, previa discusión y análisis de su contenido.
2. Cada estudiante preparará el vocabulario de un texto:
 - a. Elegir las palabras desconocidas; indicar la etimología y la acepción correspondiente al texto y su traducción al alemán. Incluir la fuente lexical con precisión.
 - b. Complementar con información enciclopédica cuando el texto lo requiera.
3. **Los textos marcados con asteriscos (*) deben escribirse dentro del 80% de las redacciones requeridas.**

40

La literatura secundaria: La omisión de la bibliografía o la copia sin mención de la fuente importará el rechazo del trabajo y la suspensión del curso.
Se recomienda seguir : *Richtlinien zur Erstellung wissenschaftlicher Arbeiten. Romanisches Seminar der CAU.*

45

Entrega de las redacciones

Horacio aconsejaba en su *Epístola a los Pisones* « guardar nueve años los manuscritos antes de publicarlos ». Como las redacciones solicitadas en este curso, no se publicarán, es conveniente que se entreguen **puntualmente todas las semanas**, para bien del que las escribe y del que las corrige.

50



A. Diccionarios de consulta: biblioteca del Romanisches Seminar (lista completa: ver en el catálogo)

- 5 COVARRUBIAS Horozco. *Tesoro de la lengua castellana o española*. Ed. integral e ilustrada de Ignacio Arellano, Madrid [u.a.] : Iberoamericana [u.a.], 2006
ESPASA – CALPE, *Diccionario Básico Espasa*, Espasa-Calpe, Madrid, 1980
- 10 **HAENSCH**, Günther / **WERNER**, Reinhold, *Nuevo Diccionario de argentinismos*, Instituto Caro y Cuervo, Santa Fe de Bogotá, 1993
MOLINER, María, *Diccionario de uso del español*, Gredos, Madrid, 2000
REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la Lengua Española*, Unigraf, Madrid, 1992
La 23° edición se puede consultar en <http://buscon.rae.es/drael/>
- 15 **SÁNCHEZ PÉREZ**, Aquilino, *Gran diccionario de la lengua española*, SGEL, Madrid, 1991
SANTILLANA, *Nuevo diccionario esencial*, Madrid, 2000
SECO, Manuel, *Diccionario del español actual*, 2 tomos, Aguilar, Madrid, 1999
SLABY, Rudolf / **GROSSMANN**, Rudolf / **ILLIG**, Carlos, *Diccionario de las lenguas española y alemana*, 2 tomos, Brandstetter, Wiesbaden, 1994
- 20 **UNIVERSIDAD DE SALAMANCA**, *Diccionario Salamanca*, Santillana, 1996

B. Diccionarios en la Red

- Diccionario panhispánico de dudas**, Real Academia Española, Santillana, 2005 (puede consultarse en la página de la Real Academia Española).
- 25 **Diccionario-CLAVE**
<http://clave.librosvivos.net/>
Diccionario de español de la Editorial SM. Además de la definición y ejemplos, incluye la etimología, morfología y uso de la palabra buscada
- 30 **Diccionario de la lengua española**
<http://buscon.rae.es/diccionario/drae.htm>
Página que permite consultar la vigésima segunda edición (2001) del diccionario de la Real Academia Española.
- 35 **Diccionarios.com**
<http://www.diccionarios.com/>
Página para efectuar consultas en el *Diccionario Vox de la lengua española*. Incluye acceso en línea a otros diccionarios: desde el catalán, el inglés y el francés al español y viceversa.
- 40 **Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española**
<http://buscon.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle>
Página que permite consultar los diccionarios académicos, desde el *Diccionario de Autoridades* (1726-1739) hasta la edición del diccionario de 1992.
- 45 **Diccionarios de sinónimos y de antónimos**
<http://tradu.scig.uniovi.es/sinon.html>
<http://tradu.scig.uniovi.es/anton.html>
- 50 Diccionarios de sinónimos y de antónimos, respectivamente, que pueden consultarse en línea. Por el Servicio Común de Informática Gráfica de la Universidad de Oviedo.



Tesaurus Interactivo COES

<http://www.datsi.fi.upm.es/~coes/interactivo/sinonimos.cgi>

Sistema que proporciona, en línea, los sinónimos de un término dado. A cargo del Departamento de Arquitectura y Tecnología de Sistemas Informáticos (DATSI) de la Universidad Politécnica de Madrid.

5

Tesaurus-Diccionario de Sinónimos y Antónimos de Signum

<http://www.lenguaje.com/Tesaurus/> Diccionario, en línea, de sinónimos y antónimos. Desde el sitio en la red de Signum, empresa de ingeniería lingüística de la lengua española.

10D Diccionarios de sinónimos y de antónimos

<http://tradu.scig.uniovi.es/sinon.html>

<http://tradu.scig.uniovi.es/anton.html>

Diccionarios de sinónimos y de antónimos, respectivamente, que pueden consultarse en línea. Por el Servicio Común de Informática Gráfica de la Universidad de Oviedo.

15

Tesaurus-Diccionario de Sinónimos y Antónimos de Signum

<http://www.lenguaje.com/Tesaurus/>

Diccionario, en línea, de sinónimos y antónimos. Desde el sitio en la red de Signum, empresa de ingeniería lingüística de la lengua española.

20

La página de los diccionarios

<http://jamillan.com/dicciona.htm>

Vademécum de Español Urgente

25

<http://www.fundeu.es/esurgente/lenguas/>

Base de datos que reúne un importante repertorio de comentarios lingüísticos y aclaraciones de dudas sobre el uso de la lengua española. Para consultar en línea dudas sobre neologismos, antropónimos, topónimos, gentilicios, transcripciones, traducciones, barbarismos, abreviaturas, errores frecuentes, etc. A cargo de la Fundación Español Urgente.

30

C. Bibliografía temática

35 PALAU, Pedro Ángel (1997): *Leer, escribir, Investigar Redacción 2*, Prentice-Hall Hispanoamericana, México

LOUREDAS LAMAS O., *Introducción a la tipología textual*, Arcos libros S.A.Madrid, 2003

SANCHEZ LOBATO J., (coord.); *Saber escribir*, Madrid : Aguilar, 2006

VALDÉS, DVORAK, HANNUM (1989): *Composición, proceso y síntesis*, McGraw-Hill, USA

VIVALDI, Martín (1990): *Curso de Redacción*, Paraninfo, Madrid

40

D. Temas y Bibliografía en esta página WEB

Reglas prácticas de Redacción y Estilo : REDAC. II -WS 2007/08, pág. 15

Características de un resumen : REDAC.II – WS 2007/08, págs. 16- 21

45

Términos lingüísticos y literarios : SoSe / 2006

Marcadores del discurso : REDAC. II- SoSe 2008, págs. 17/19

Tipos de textos: Redac. II- SoSe 2008, pág. 20



N° 1 Los niños imposibles

Elena Ochoa
Orense (España) 1958

- 5 Pelirrojo y con una carita blanca sorteada por ciento de pecas. Pantalones vaqueros llenos de agujeros y una camiseta negra que llega por la rodilla. La tal camiseta tiene dibujada una calavera macabra y el niño no se la quita ni para dormir. Le han expulsado de varios colegios por mala conducta, y este invierno, a sus 11 años, los padres desesperados le han puesto un profesor particular en casa, porque dicen que no saben qué hacer con él.
- 10 La última, este octubre, ha sido asfixiar los peces de colores que su tía le había regalado este verano en un intento de desarrollar en el niño ciertos sentimientos de amor y de cuidado. Pero la criatura se levantó a media noche, metió la mano en pecera y, uno por uno, dejó a los peces abandonados en la alfombra del cuarto de estar. No contento con esta *travesura*, arrampló con una botella de amoníaco que se encontró en un armario de la cocina y, ni corto ni perezoso, se dedicó a regar la cama de su hermana pequeña hasta que casi pierde los dos ojos. La familia en pleno terminó a las cuatro de la madrugada en urgencias, la niña con un diagnóstico de pronóstico reservado y con unas vendas en los ojos para empezar. Por el momento, comentan los médicos, no puede exponer los ojos a la luz pues corre el peligro de perder la vista. Los padres, al borde de un ataque de nervios, no saben qué hacer con él. Le regañan, le encierran en su habitación, le dan unos azotes, pero al final lo dejan por imposible.
- 15 Patalea, grita, se niega a ducharse, a peinarse y a lavarse los dientes, a comer lo que se le pone en la mesa, tira los espaguetis a la pared y estampa el plato de sopa en la pantalla de televisión, no aprende ni con premios ni con castigos, insulta barbaridades, blasfema lo irrepetible y echa saliva por la boca cuando se le lleva la contraria. Los especialistas, pedagogos y pediatras, psicólogos y maestros, han proporcionado diagnósticos de lo más variopintos: trastorno emocional, personalidad pre-psicopática, trastorno de conducta, autismo, problemas de aprendizaje, déficit de atención con hiperreactividad. Los padres, confundidos con tanto nombre, no saben qué hacer con él. Por lo pronto le dejan por imposible mientras que la abuela, que es gallega, dice que a este niño le han hecho el mal de ojo.
- 25 Ni internados, ni campamentos, ni centros especiales de rehabilitación; tampoco terapias de grupo, ni a solas ni con padres. Se han probado medicamentos varios, y con psicoestimulantes se observó una notable mejoría. Pero este último puente de vacaciones no se dieron cuenta y la familia se marchó de viaje sin la cantidad necesaria de psicoestimulantes en la maleta. En el pueblo, fue imposible encontrarlos. Por la tarde ya tarde, antes de ir a cenar con los primos y cuando la madre intentaba atarle los zapatos arrodillada en el suelo, el niño, que ya había demostrado signos de extrema impaciencia desde el amanecer, le pegó con un martillo en la cabeza con tal fuerza y desgarró que la dejó sin sentido. Tan tranquilo entonces y nadando en sangre materna, el niño se fue a retozar el esfuerzo enfrente de un vídeo de dibujos animados.
- 30 El padre se pregunta qué hacer, y mientras los especialistas discuten qué o quién es el culpable (que si el ambiente familiar, que si el tipo de educación establecido en casa o en los colegios a los que el niño asistió, que si los padres que no supieron controlar a tiempo la conducta violenta del hijo, o si la culpable era la madre- en el presente fallecida- que trabajaba de sol a sol, pues era una profesional de la abogacía con mucha responsabilidad, y no podía ofrecer la *calidez de hogar* que esta clase de niños necesita. Alguien apuntó que también el padre, que es médico y economista, trabaja de sol a sol. El niño, el pobre sin culpa, descansa la tragedia a base de psicoestimulantes y atenciones especiales.
- 35 Y parece según los últimos informes de los grupos de ayuda familiar europeos y sus equivalentes americanos, que este tipo de niños imposibles va camino de un aumento descarado en los próximos años.
- 50 *El País Semanal*, 17-11-96



N° 2 Burgos

Miguel Ángel Asturias
Guatemala, 1899- Madrid, 1974

5 Ya estamos en Burgos alojados en una casa de viajeros. A la ventanilla del ferrocarril, móvil como una mariposa, sustituye, inmóvil como una tumba, una ventana en un muro de Castilla la Vieja.

10 Nuestro alojamiento está cerca de la Plaza Mayor, **a un paso de** la Catedral y no lejos de la Casa del Cordón y del Solar del Cid, de todo lo que tenemos que ver. Lo **escogimos** barajando las tarjetas de hoteles y pensiones con que nos asaltaron al salir de la estación. Es una posada cómoda y sencilla, donde pagamos doce pesetas diarias por cama y mesa, y en la que no faltan solteros, ratas ni viejas gordas de lunares con pelos, lo fáunico de las casas de huéspedes españolas.

15 Los hombres se anían en estas casas, **hospitalizados** en habitaciones que nada tienen de amable, sin dejar por eso de ser acogedoras dentro de su **franqueza** de muros. La habitación española es en general una transacción con el desierto. Su silencio, su soledad, su frío, que son esencialmente de tierra árida, traducen mejor que cualquier libro **la índole** de sus habitaciones. No quiero decir que en España faltan grandes hoteles, por el contrario, los hay magníficos, pero sin lo típico español, porque, como los de todas partes, son una prolongación del trasatlántico de lujo, que es a su vez un **pedazo** de ciudad cosmopolita. Nos holgamos, pues, de haber caído en una casa mediana **con miga** castiza. La pobreza tiene sus sustentos.

20 El bullicio del sábado arde en la calle, como la sangre en una vena. Los amigos se saludan desde lejos, es decir, a una brazada- la calle no es más ancha-, descubriéndose con **parsimonia**, movimiento de sombrero que habíamos olvidado en la gran ciudad, donde por cada millón de desconocidos se encuentra un amigo. Se ven pocas mujeres y las que pasan visten de negro y caminan con cierta prisa. Los hombres, en cambio, van despacio, muy despacio, tan despacio que entre paso y paso arreglan el mundo con cien palabras. La calle, en España, es algo exclusivo del hombre, propiedad de varón **avezado** a sus peligros, que la mujer transita como una reina con miedo, por concesión de los propietarios, que se pagan aquella servidumbre, alfombrándola de **piropos** para que ella pase. No es, por consiguiente, la calle española algo risueño, como se **pregona** a los cuatro vientos. Por ella el hombre va confiado, pero alerta, y lo femenino es incidental; de ahí que no pueda pasar desapercibida nunca y que hasta el más pelma se ingenie la manera de saludar su aparición. El piropo y las flores amenizan la calle hasta darle ese aspecto risueño que todos conocen y celebran en crónicas y canciones.

25 La casa, ascua que se enfrió cobrando dureza como el metal. La calle, hominal, sin el alarde de sus claveles y galanteos. Poco a poco nos invade la angustia **rigurosa** del paisaje, fortaleza en la que se encastilla el alma de España, y comprendemos mejor el misterio de un pueblo que gastó brillo y no metal en la conquista del mundo. El tesoro quedó intacto, su luz engendró pueblos.

30 Burgos **estrenó** su Plaza Mayor hace siglos. Las plazas españolas tienen grave solemnidad de corazón, con no se qué de chaquetilla o de basquiña. El atardecer abre dos grandes abanicos de sol sobre los portales. Va y viene mucha gente conversando en voz alta y ademán engallado de los sucesos de importancia **diarios**: milagros, amores y el gordo de la lotería.

35 Adelante, **ojéase** el Arlanzón, flaco de agua en esta época de sequía. Detrás de sus puentes afilan delgados olivos la emoción de distancia rectilínea, en el horizonte azul que el Mío Cid dejó izado.

40 En la Catedral **reposan** el Cid y doña Jimena. Repican en el claustro las campanitas de las pinturas flamencas. Colón ha regresado de su segundo viaje a Burgos. La Casa del Cordón (aquí le reciben los reyes), el Solar del Cid (quedan dos piedras), el Monasterio de las Huelgas, la Cartuja de Miraflores... ¡Oh, campos de luz tan blanca! En Burgos movemos las manos como las llamas de nuestro propio corazón.

(fragmento del libro *Paris 1924-1933 Periodismo y creación literaria*)

50 [París 1924 - 1933 : periodismo y creación literaria / Miguel Ángel Asturias. Ed. crítica Amos Segala \(coord.\)](#)

Verfasser: [Miguel Ángel Asturias](#) **Sonst. Personen:** [Amos Segala](#) **Ausgabe:** 2. ed. **Erschienen:** Madrid [u.a.] : ALLCA XX [u.a.], 1996

Umfang: CVIII, 972 S. **Schriftenreihe:** Colección Archivos ; 1

55 **Standort:** [Fachbibliothek am Romanischen Seminar](#)

Signatur: TT 14 | AST | II/24

Status: Praesenzbestand



N° 3 La cultura de la hospitalidad

Fernando Savater
San Sebastián, 1947

5 A veces suele decirse que todas las culturas son igualmente válidas y que no hay
unas mejores que otras. Creo que no es verdad. Una cultura es tanto mejor cuanto
más capaz de asumir lenguas tradiciones y respuestas diferentes a los innumerables
problemas de la vida en comunidad. La cultura que incluye es superior en
civilización a la que excluye; la cultura que respeta y comprende me parece más
10 elevada que la que viola, mutila y siente hostilidad ante lo diferente; la cultura en la
que conviven formas plurales de amar, rezar, razonar o cantar tiene primacía sobre
la que se atrinchera en lo unánime y confunde la armonía con la uniformidad. Cada
cultura es en potencia todas las culturas porque brota de una humanidad común
que se expresa de mil modos, pero comparte siempre lo esencial. Y, por tanto, la
cultura más humana es la más hospitalaria con la diversidad de los hombres y
15 mujeres, que son semejantes en sus necesidades y deben ser iguales en sus
derechos de ciudadanía para que articulen sus vidas en una polifonía enriquecedora,
sugestiva.

El deber de la hospitalidad, que es culturalmente el más hermoso y más civilizado
de todos los deberes, tiene especial importancia cuando se refiere a los niños .
20 Porque el niño inmigrante (y todos los niños en cierto sentido son inmigrantes , dado
que nacer es siempre llegar a un país extranjero) debe ser educado de modo que
parta de lo familiar para hacerse más y más amplio, más generoso, más solidario y
tolerante con lo diferente. Si al niño se lo excluye por aquello que le es más familiar
y se le prohíbe desarrollar lo que culturalmente tiene como propio, sólo aprenderá a
25 excluir y a prohibir cuando crezca. Se le enseñará a ser barbero en lugar de abrirle
a una cultura superior. Igualmente malo sería encerrarle de modo excluyente en su
origen cultural, de modo que más tarde crea que los humanos tenemos que vivir en
regimientos uniformados que no pueden mezclarse unos con otros ni compartir un
mismo proyecto social.

30 Conocer la lengua de sus padres, practicarla para explorar su origen y desarrollar
sus derechos, estudiar las leyendas y las obras literarias de las que proviene la
imaginación que le es en principio más próxima ha de ser el primer paso para
abrirse sin enfrentamientos a la convivencia con la pluralidad de los concudadanos
que le acompañan. Nada socialmente efectivo se edifica sobre el desprecio o la
35 mutilación de lo que vincula al niño con sus mayores, pero nada de bueno tampoco
se conseguirá convenciéndole que su destino insuperable es la mera fidelidad
clausrofóbica a sus llamadas raíces culturales. Hay que enseñarle de dónde viene
y también a ir más allá , de modo que aprenda a caminar a través del ancho del
mundo sin olvidar por dónde entró en él.

40 Un idioma puede tener dos tipos de enemigos: los que lo prohíben y los que lo
imponen. Hay lenguas como el euskera o el catalán que han padecido los dos y que
ahora luchan por reponerse de la sinrazón sucesiva que ha comprometido su
supervivencia efectiva. Ojalá lo consigan, por el bien de cuantos sabemos que todo
lenguaje parece si se lo excluye o si burocráticamente se lo utiliza para excluir.

45 ¿Iguales todas las culturas? No es cierto. Aquella que convierte en institución la
hospitalidad para todos y obtiene su fuerza colectiva de la armonización de lo
diverso es mejor que la tribu encerrada en el modelo único dictado por la soberbia
de unos pocos. El lema "plúribus in unum" del escudo de EE UU sigue siendo el más
estimulante de los proyectos no sólo políticos, sino también educativos. Y también el
50 más eficaz para lograr la grandeza de una comunidad.

El País Semanal, 24.05.1998



Nº 4 La venta de Lápice*

Azorín (José Martínez Ruíz)
Monóvar, Alicante 1873- Madrid 1967

5 Cuando yo salgo de mi cuchitril, en el mesón de Higinio Mascaraque, situado en Puerto Lápiche, son las seis de la mañana. Andrea-una vieja criada- está barriendo en la cocina con una escobita sin mango.

-Andrea, ¿qué tal?- le digo yo, que ya me considero como un antiguo vecino de Puerto Lápiche- ¿Cómo se presenta el día? ¿Qué se hace?

10 -Ya lo ve usted- contesta ella-; *trajinandillo*. Yo le pregunto después si conoce a don José Antonio; ella me mira como extrañando que yo pueda creer que no conoce a don José Antonio.

-¡Don José Antonio!- exclama ella al fin-. ¡Pues si es más bueno este hombre!

15 Yo decido ir a ver a don José Antonio. Ya los trajineros y carreros de la posada están en movimiento; del patio los carros van partiendo. Pascual ha salido para Villarrubia con una carga de cebollas y un tablar de acelga; Cesáreo lleva una bomba para vino a la quintería del brochero; Ramón va con un carro de vidriado con dirección a Manzanares. El pueblo comienza a despertar; hay en el cielo unos tenues nubarrones que poco a poco van desapareciendo; se oye el tintinear de los cencerros de unas cabras; pasa un porquero lanzando grandes y tremebundos gritos. Puerto Lápiche está formado sólo por una calle ancha, de casas altas, bajas, que entran, que salen, que forman
20 recodos, esquinzos, rincones. La carretera, espaciosa, blanca, cruza por en medio. Y por la situación del pueblo, colocado en lo alto de la montaña, en la amplia depresión de la serranía abrupta, se echa de ver que este lugar se ha ido formando lentamente, al amparo del tráfico continuo, alimentado por el ir y venir sin cesar de viandantes.

25 Ya son las siete. Don José Antonio tiene de par en par su puerta abierta. Yo entro y digo, dando una gran voz:

¿Quién está aquí?

30 Un señor aparece en el fondo, allá en un extremo de un largo y oscuro pasillo. Este señor es don José Antonio, es decir, es el médico único de Puerto Lápiche. Yo veo que, cuando se descubre, muestra una calva rosada, reluciente; yo veo también que tiene unos ojos anchos expresivos; que lleva un bigotito gris sin guías, romo, y que sonríe con una de esas risas inconfundibles; llenas de bondad, llenas de luz, llenas de una vida interna intensa, tal vez de resignación, tal vez de hondo dolor.

35 -Don José Antonio- le digo, cuando hemos cambiado las imprescindibles frases primeras-, don José Antonio, ¿es verdad que existe en Puerto Lápiche aquella venta famosa en que fue armado caballero don Quijote?

-Ésa es mi debilidad- me dice-; esa venta existe, es decir, existía; yo he preguntado a todos los más viejos del pueblo sobre ella; yo he recogido todos los datos que me ha sido posible..., y -añade con una mirada con que parece pedirme excusas- he escrito algunas cosillas de ella, que ya verá usted luego.

40 Don José Antonio se halla en una salita blanca, desnuda; en un rincón hay una estufa; un poco más lejos destaca un aparador; en otro ángulo se ve una máquina de coser. Y encima de esa máquina reposan unos papeles grandes, revueltos. La señora de don José Antonio está sentada junto a la ventana.

-María- le dice don José Antonio_, dame esos papeles que están sobre la máquina.

45 Doña María se levanta y recoge los papeles. Yo tengo una grande, una profunda simpatía por estas señoras del pueblo; un deseo de parecer bien las hace un poco tímida; acaso visten trajes un poco usados; quizá cuando se presenta un huésped, de pronto, en sus casas modestas, ellas se azoran levemente y enrojecen ante su vajilla de loza recia o sus muebles sencillos, pero hay en ellas una bondad, una ingenuidad, una sencillez, un ansia de agradar, que os hacen olvidar en un minuto, encantados, el mantel de hule, los desportillos de los platos, las inadvertencias de la criada, los besuqueos a vuestros pantalones de este perro terrible, a quien no habíais visto jamás y que ahora no puede apartarse de vuestro lado. Doña María le ha entregado los papeles a don José Antonio.

(Fragmento del capítulo VIII del libro *La ruta de don Quijote*)

55 * Azorín utiliza la grafía antigua: Lapiche

[La ruta de Don Quijote / Azorín. Introd. y documentos sobre La Ruta: Esther Almarcha Nuñez-Herrador ... Epílogo: José Payá Bernabé](#)

Ciudad Real : Univ. de Castilla-La Mancha, 2005

Umfang: 215 S. : zahlr. Ill., Kt. Schlagwörter: [Mancha](#) ; [Alltag](#) ; Geschichte : 1905

60 Zentralbibliothek, Freihandbereich **Freihandfachnummer: rom 980:azo 7,2** Signatur: **Be 4724**



PUERTO LÁPICE

Comienzan las andanzas

5

"La del alba sería cuando Don Quijote salió de la venta, tan contento, tan gallardo, tan alborozado por verse ya armado caballero que luego se reventaba por las cinchas del caballo".
Capítulo IV

10

En la novela, Miguel de Cervantes cuenta que Don Quijote salió una vez armado como caballero de un hospedaje de camino en Puerto Lápice.

En la época de Cervantes, estos albergues eran conocidos como "ventas", donde los viajeros llegaban para pasar la noche.

15

Las ventas se podían encontrar cada treinta kilómetros por toda la región manchega. Tenían caballerías y cuadras donde dormían los criados y los responsables de las mulas.

El dueño del establecimiento o "ventero" sólo daba agua, vino, pan, sal y fuego para que cada uno cocinara lo suyo. El resto de los ingredientes los cobraba.

20

Las ventas eran el punto de encuentro de gente variopinta y donde se escuchaban las historias más fabulosas.

Don Quijote cuenta cómo el ventero sacaba libros de caballería andante, para que el viajero que supiera leer entretuviera a los demás.

25

Hoy en día, Juan Antonio Rodríguez, etnógrafo del Museo de Arte y Tradiciones Populares de la Universidad Autónoma de Madrid nos lee el pasaje de la novela en el que Don Quijote llega a la venta de Puerto Lápice.



Una vez armado caballero, Don Quijote salió de la venta de Puerto Lápice.

30

http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/newsid_4436000/4436389.stm



N° 5 Menosprecio de nuestro idioma

Texto periodístico

5 Cualquiera que recorra las calles de nuestra ciudad, con un poco de imaginación, podría hacer de cuenta que **deambula** por una ciudad norteamericana. La mayoría de los nombres de los negocios **figuran** en inglés. No sólo los nombres sino también la indicación de ciertos **rubros** como *fast food* o *drugstore*; y hasta en alguna calle, por cuenta propia, un comerciante ha empleado la grafía *street* para señalar el pasaje. A tal actitud debería sumarse la de quienes fabrican o visten remeras con leyendas- a veces grotescas- en el mismo idioma. Cosas estas que en absoluto pueden confundirse con el crecimiento de la lengua a través de préstamos idiomáticos, ya que sólo representan **meras** y vulgares sustituciones.

10 Sabido es que la imitación constituye un **sucedáneo** de la imitación propia. Imita **burdamente** quien carece de personalidad o no se siente segura de ella. Quiere ser como otro, porque la suya no le parece suficientemente significativa. Ocurre desde el arte más elevado hasta la manifestación más popular. Por caso, los géneros representativos de nuestro país son el folkore y el tango, pero la música popular de otros países nos ha invadido a través del circuito comercial y con suma facilidad ha logrado la sustitución.

15 Y no son inmigrantes de otros países los que **sucumben** al deseo de **acudir** e implantar los dictados de su cultura. Son los comerciantes **autóctonos** quienes renuncian a su idioma, como si la simple utilización del inglés en el frente de sus negocios les otorgara un estatus o una jerarquía especial. O supieran que de ese modo logran impresionar o influir en su potencial cliente.

20 **En tren de** imitar a los norteamericanos convendría hacerlo precisamente en cuanto a la forma **contundente** con que ellos defienden su identidad. **Requerimiento** esencial no sólo para ser un gran pueblo, sino simplemente para ser. Por caso, el gigante del norte ha salido desde hace un tiempo a defender su *english only*, inglés solamente, sin hacer la más mínima concesión. No ya como única lengua **imperante** en el país sino prohibiendo el uso del castellano para la denominación de comercios.

25 Así, en Georgia, dos empresarios hispanos de la localidad de Norcross han tenido que pagar multas porque sus carteles comerciales están escritos en un idioma que no es el que adoptaron los norteamericanos. Uno de los sancionados es de origen mejicano y había denominado a su negocio Supermercado Jalisco. De nada valió que el comerciante explicara que todos sus clientes son hispanos. Debió pagar la multa y en adelante usar la denominación *Jalisco Supermarket*.

30 El otro comercio sancionado se llamaba La Mexicana, lo cual parece mucho más aceptable aún porque sirve para identificar la procedencia de su propietario. Es decir no parece sustituible por una similar expresión inglesa. Sin embargo, debió **afrontar** la multa sin poder **decir esta boca es mía**. Uno de los criterios en que se **sustenta** la **ordenanza** es que "los carteles en español pueden afectar adversamente a los anglohablantes que llegan por primera vez a la localidad".

35 No se trata de hacer comparaciones ni de sugerir tan estricta disciplina, pero sí de tomar conciencia de que, en el caso nuestro, el menosprecio al idioma patrio no lo **consuman** extranjeros. Es una debilidad autóctona provocada por una enfermiza falta de identidad que se manifiesta en dicho ámbito, y afecta también a casi todas las expresiones de la vida cultural argentina, **en desmedro** de un riquísimo patrimonio que hemos heredado desde la fundación de nuestra nacionalidad y que muchos no son capaces hoy de valorar ni defender como corresponde .

40 "La Nueva Provincia", Bahía Blanca, Argentina, 09.02.99



Nº 6 Épica del comprador

Mercedes Abad
Barcelona, 1961

5 **H**ay quien dice que la épica sólo vive ya en la sección de deportes de los periódicos
y que los únicos héroes de nuestra época son los astros del fútbol, esos tipos que
cobran auténticas burradas por meter una pelotita entre dos palos. O por no meterla,
si a eso vamos, que hasta un *megacrack* del fútbol puede tener un mal día, pobre.
Menos mal que el fútbol no se rige por las normas que gobernaban el juego de la
10 pelota de los antiguos mayas, donde al capitán del equipo perdedor-o al del
ganador- le cortaban la cabeza tras la partida.

Pero no es la épica del fútbol de lo que pretendo hablarles en esta ocasión, sino de
otro asunto muy distinto que, sin embargo, acelera los corazones y produce casi
tanta emoción como un gol de Rivaldo. Hay quien dice incluso que es una eficaz
15 terapia contra la depresión. Me refiero a la actividad, por lo general solitaria, del
buscador de gangas, esa especie de discreto pero tenaz héroe moderno, con
frecuencia heroínas, que explora con ánimo infatigable las tiendas en época de
rebajas, especialmente en enero y febrero, cuando, en vista de lo maltrechas que
quedan las economías familiares tras las celebraciones de las navidades, los años
nuevos y los milenios, el comerciante se ve obligado a seducirnos con precios tan
20 irresistibles que hasta el corazón más duro sucumbe a veces a la tentación.

Es entonces cuando el cazador de gangas entra en escena. Movido por una fiebre
similar a la de los buscadores de oro, es capaz de afrontar mil penalidades con tal
de no regresar a casa con las manos vacías. No va vestido de explorador, ni de
aventurero, pero lo anima una fe ardiente que le confiere un brillo singular a su
25 mirada. Ya pueden dolerle los pies de tanto andar, que no vacila en recorrer
kilómetros y entrar en cuanta tienda se cruce en su camino. Tampoco vacila en
soportar las largas colas que se forman frente a ciertos establecimientos el primer
día de las rebajas ni en abrirse paso a codazo limpio entre la multitud enfervorizada
que busca precisamente lo mismo que él: la ganga, es decir, el moderno equivalente
30 del tesoro. Ya no se trata de pepitas de oro, lingotes o joyas, sino de una prenda
firmada a precio irrisorio. ¿Qué importa que la compra de esos artículos rebajados a
la mitad o a menos, condene a su flamante propietario a hacer extrañas piruetas
financieras para llegar a fin de mes? ¿Qué son esos ridículos sacrificios si se los
compara con el súbito desbordamiento de la emoción que se apodera del buscador
35 de gangas cuando, por fin, entre un montón de prendas vulgares, encuentra la cosa
soñada, esa fascinante recompensa a su astucia, a su habilidad y a su tesón?

Me dirán ustedes que esa épica, comparada con las gestas de los héroes griegos y
troyanos, es un épica barata. Sin embargo, algo me dice que lo que siente el
cazador de gangas cuando saca la tarjeta de crédito o el dinero contante y sonante
40 para pagar lo comprado no es muy distinto a lo que sentía el *cowboy* cuando
desenfundaba la pistola o al del héroe griego cuando le quitaba las armas a su
enemigo vencido: un extraño cosquilleo de poder y triunfo, un no sé qué
embriagador, la noción de la propia valía e importancia, la sensación de que, en
medio de la avalancha que nos ofrece la sociedad de consumo, sabemos
45 orientarnos y discernir lo malo de lo bueno, lo insignificante de lo valioso.

En fin, señores, así somos. Así es nuestra épica y así es nuestra época.



N° 7 El evangelio según Marcos

Jorge Luis Borges

Buenos Aires, 1899 – Ginebra 1986

5 EL HECHO SUCEDIO en la estancia La Colorada, en el partido de Junín, hacia el sur, en los últimos días del mes de marzo de 1928. Su protagonista fue un estudiante de medicina, Baltasar Espinosa. Podemos definirlo por ahora como uno de tantos muchachos porteños, sin otros rasgos dignos de nota que esa facultad oratoria que le había hecho merecer más de un premio en el colegio inglés de Ramos Mejía y que una casi ilimitada bondad. No le gustaba discutir; prefería que el interlocutor tuviera razón y no él. Aunque los azares del juego le interesaban, era un mal jugador, porque le desagradaba ganar. Su abierta inteligencia era perezosa; a los treinta y tres años le faltaba rendir una materia para graduarse, la que más lo atraía. Su padre, que era librepensador, como todos los señores de su época, lo había instruido en la doctrina de Herbert Spencer, pero su madre, antes de un viaje a Montevideo, le pidió que todas las noches rezara el Padrenuestro e hiciera la señal de la cruz. A lo largo de los años no había quebrado nunca esa promesa. No carecía de coraje; una mañana había cambiado, con más indiferencia que ira, dos o tres puñetazos con un grupo de compañeros que querían forzarlo a participar en una huelga universitaria. Abundaba, por espíritu de aquiescencia, en opiniones o hábitos discutibles: el país le importaba menos que el riesgo de que en otras partes creyeran que usamos plumas; veneraba a Francia pero menospreciaba a los franceses; tenía en poco a los americanos, pero aprobaba el hecho de que hubiera rascacielos en Buenos Aires; creía que los gauchos de la llanura son mejores jinetes que los de las cuchillas o los cerros. Cuando Daniel, su primo, le propuso veranear en La Colorada, dijo inmediatamente que sí, no porque le gustara el campo sino por natural complacencia y porque no buscó razones válidas para decir que no.

20 El casco de la estancia era grande y un poco abandonado; las dependencias del capataz, que se llamaba Gutre, estaban muy cerca. Los Gutres eran tres: el padre, el hijo, que era singularmente tosco, y una muchacha de incierta paternidad. Eran altos, fuertes, huesudos, de pelo que tiraba a rojizo y de caras aindiadas. Casi no hablaban. La mujer del capataz había muerto hace años.

25 Espinosa, en el campo, fue aprendiendo cosas que no sabía y que no sospechaba. Por ejemplo, que no hay que galopar cuando uno se está acercando a las casas y que nadie sale a andar a caballo sino para cumplir con una tarea. Con el tiempo llegaría a distinguir los pájaros por el grito.

30 A los pocos días, Daniel tuvo que ausentarse a la capital para cerrar una operación de animales. A lo sumo, el negocio le tomaría una semana. Espinosa, que ya estaba un poco harto de las *bonnes fortunes* de su primo y de su infatigable interés por las variaciones de la sastrería, prefirió quedarse en la estancia, con sus libros de texto. El calor apretaba y ni siquiera la noche traía un alivio. En el alba, los truenos lo despertaron. El viento zamarreaba las casuarinas. Espinosa oyó las primeras gotas y dio gracias a Dios. El aire frío vino de golpe. Esa tarde, el Salado se desbordó.

35 Al otro día, Baltasar Espinosa, mirando desde la galería los campos anegados, pensó que la metáfora que equipara la pampa con el mar no era, por lo menos esa mañana, del todo falsa, aunque Hudson había dejado escrito que el mar nos parece más grande, porque lo vemos desde la cubierta del barco y no desde el caballo o desde nuestra altura. La lluvia no cejaba; los Gutres, ayudados o incomodados por el pueblerero, salvaron buena parte de la hacienda, aunque hubo muchos animales ahogados. Los caminos para llegar a La Colorada eran cuatro: a todos los cubrieron las aguas. Al tercer día, una gotera amenazó la casa del capataz; Espinosa les dio una habitación que quedaba en el fondo, al lado del galpón de las herramientas. La mudanza los fue acercando; comían juntos en el gran comedor. El diálogo resultaba difícil; los Gutres, que sabían tantas cosas en materia de campo, no sabían explicarlas. Una noche, Espinosa les preguntó si la gente guardaba algún recuerdo de los malones, cuando la comandancia estaba en Junín. Le dijeron que sí, pero lo mismo hubieran contestado a una pregunta sobre la ejecución de Carlos Primero. Espinosa recordó que su padre solía decir que casi todos los casos de longevidad, que se dan en el campo son casos de mala memoria o de un concepto vago de las fechas. Los gauchos suelen ignorar por igual el año en que nacieron y el nombre de quien los engendró.

40 En toda la casa no había otros libros que una serie de la revista *La Chacra*, un manual de veterinaria, un ejemplar de lujo del Tabaré, una *Historia del Shorthorn en la Argentina*, unos cuantos relatos eróticos o policiales y una novela reciente: *Don Segundo Sombra*. Espinosa, para distraer de algún modo la sobremesa inevitable, leyó un par de capítulos a los Gutres, que eran analfabetos. Desgraciadamente, el capataz había sido tropero y no le podían importar las andanzas de otro. Dijo que ese trabajo era liviano, que llevaban siempre un carguero con todo lo que se precisa y que, de no haber sido tropero, no habría llegado nunca hasta la Laguna de Gómez, hasta el Bragado y hasta los campos de los Nuñez, en Chacabuco. En la cocina había una guitarra; los peones, antes de los hechos que narro, se sentaban en rueda; alguien la templaba y no llegaba nunca a tocar. Esto se llamaba una guitarreada.



Espinosa, que se había dejado crecer la barba, solía demorarse ante el espejo para mirar su cara cambiada y sonreía al pensar que en Buenos Aires aburriría a los muchachos con el relato de la inundación del Salado. Curiosamente, extrañaba lugares a los que no iba nunca y no iría: una esquina de la calle Cabrera en la que hay un buzón, unos leones de mampostería en un portón de la calle Jujuy, a unas cuadras del Once, un almacén con piso de baldosa que no sabía muy bien donde estaba. En cuanto a sus hermanos y a su padre, ya sabrían por Daniel que estaba aislado —la palabra, etimológicamente, era justa— por la creciente.

Explorando la casa, siempre cercada por las aguas, dio con una Biblia en inglés. En las páginas finales los Guthrie —tal era su nombre genuino— habían dejado escrita su historia. Eran oriundos de Inverness, habían arribado a este continente, sin duda como peones, a principios del siglo diecinueve, y se habían cruzado con indios. La crónica cesaba hacia mil ochocientos setenta y tantos; ya no sabían escribir. Al cabo de unas pocas generaciones habían olvidado el inglés; el castellano, cuando Espinosa los conoció, les daba trabajo. Carecían de fe, pero en su sangre perduraban, como rastros oscuros, el duro fanatismo del calvinista y las supersticiones del pampa. Espinosa les habló de su hallazgo y casi no escucharon.

Hojeó el volumen y sus dedos lo abrieron en el comienzo del Evangelio según Marcos. Para ejercitarse en la traducción y acaso para ver si entendían algo, decidió leerles ese texto después de la comida. Le sorprendió que lo escucharan con atención y luego con callado interés. Acaso la presencia de las letras de oro en la tapa le diera más autoridad. Lo llevan en la sangre, pensó. También se le ocurrió que los hombres, a lo largo del tiempo, han repetido siempre dos historias: la de un bajel perdido que busca por los mares mediterráneos una isla querida, y la de un dios que se hace crucificar en el Gólgota. Recordó las clases de elocución en Ramos Mejía y se ponía de pie para predicar las parábolas.

Los Gutres despachaban la carne asada y las sardinas para no demorar el Evangelio.

Una corderita que la muchacha mimaba y adornaba con una cintita celeste se lastimó con un alambrado de púa. Para parar la sangre, querían ponerle una telaraña; Espinosa la curó con unas pastillas. La gratitud que esa curación despertó no dejó de asombrarlo. Al principio, había desconfiado de los Gutres y había escondido en uno de sus libros los doscientos cuarenta pesos que llevaba consigo; ahora, ausente el patrón, él había tomado su lugar y daba órdenes tímidas, que eran inmediatamente acatadas. Los Gutres lo seguían por las piezas y por el corredor, como si anduvieran perdidos. Mientras leía, notó que le retiraban las migas que él había dejado sobre la mesa. Una tarde los sorprendió hablando de él con respeto y pocas palabras. Concluido el Evangelio según Marcos, quiso leer otro de los tres que faltaban; el padre le pidió que repitiera el que ya había leído, para entenderlo bien. Espinosa sintió que eran como niños a quienes la repetición les agrada más que la variación o la novedad. Una noche soñó con el Diluvio, lo cual no es de extrañar; los martillazos de la fabricación del arca lo despertaron y pensó que acaso eran truenos. En efecto, la lluvia, que había amainado, volvió a recrudecer. El frío era intenso. Le dijeron que el temporal había roto el techo del galpón de las herramientas y que iban a mostrárselo cuando estuvieran arregladas las vigas. Ya no era un forastero y todos lo trataban con atención y casi lo mimaban. A ninguno le gustaba el café, pero había siempre una tacita para él, que colmaban de azúcar.

El temporal ocurrió un martes. El jueves a la noche lo recordó un golpecito suave en la puerta que, por las dudas, él siempre cerraba con llave. Se levantó y abrió: era la muchacha. En la oscuridad no la vio, pero por los pasos notó que estaba descalza y después, en el lecho, que había venido desde el fondo, desnuda. No lo abrazó, no dijo una sola palabra; se tendió junto a él y estaba temblando. Era la primera vez que conocía a un hombre. Cuando se fue, no le dio un beso; Espinosa pensó que ni siquiera sabía cómo se llamaba. Urgido por una íntima razón que no trató de averiguar, juró que en Buenos Aires no le contaría a nadie esa historia.

El día siguiente comenzó como los anteriores, salvo que el padre habló con Espinosa y le preguntó si Cristo se dejó matar para salvar a todos los hombres. Espinosa, que era libre pensador pero que se vio obligado a justificar lo que les había leído, le contestó:

—Sí. Para salvar a todos del infierno.

Gutre le dijo entonces:

—¿Qué es el infierno?

—Un lugar bajo tierra donde las ánimas arderán y arderán.

—¿Y también se salvaron los que clavaron los clavos?

—Sí —replicó Espinosa cuya teología era incierta.

Había temido que el capataz le exigiera cuentas de lo ocurrido anoche con su hija.

Después del almuerzo, le pidieron que relejera los últimos capítulos.

Espinosa durmió una siesta larga, un leve sueño interrumpido por persistentes martillos y por vagas premoniciones. Hacia el atardecer se levantó y salió al corredor. Dijo como si pensara en voz alta:



—Las aguas están bajas. Ya falta poco.
—Ya falta poco —repitió Gutre, como un eco.

Los tres lo habían seguido. Hincados en el piso de piedra le pidieron la bendición. Después lo maldijeron, lo escupieron y lo empujaron hasta el fondo. La muchacha lloraba. Cuando abrieron la puerta, vio el firmamento. Un pájaro gritó; pensó: Es un jilguero. El galpón estaba sin techo; habían arrancado las vigas para construir la Cruz.

El informe de Brodie (1970)

Jorge Luis Borges , *Obras completas*, págs.1068 y sigs. Ediciones Emecé, Buenos Aires, 1974

Diccionarios de consulta

* FISHBURN & HUGHES, *A dictionary of Borges*, Inglaterra, 1990 [Fachbibliothek am Romanischen Seminar](#)

Signatur: TT 89 | BOR | V/FIS

Status: Praesenzbestand

* HAENSCH, Günther / WERNER, Reinhold, *Nuevo Diccionario de argentinismos*, Instituto Caro y Cuervo, Santa Fe de Bogotá, 1993

* *Neves Diccionario de Americanismos*, Ed. Sopena, Argentina, 1973

Borges en la Red

<http://www.me.gov.ar/efeme/jlborges/enlaces.html>

Borges - Diario Clarín

<http://www.clarin.com.ar/diario/especiales/Borges/html/Home.html>

Suplemento monográfico del diario bonaerense *Clarín* dedicado a Borges, con colaboraciones de Ernesto Sábato, Antonio Tabucchi, Umberto Eco, Ricardo Piglia, Susan Sontag, Julián Barnes, Bioy Casares y otros; además, reseñas biográfica y bibliográfica y diversos documentos sonoros que recogen palabras de Borges en su propia voz.

Borges en Italia: perfil de una recepción

<http://www.club.it/culture/enrique.santos.unamuno/>

Artículo que trata de la fortuna literaria de Borges en Italia. Desde *Culture*, revista de la Università degli Studi di Milano. Por Enrique Santos Unamuno.

.Borgianas - Centro Virtual Cervantes

http://cvc.cervantes.es/el_rinconete/antiores/agosto_99/2408199_9_03.htm

A lo largo de 1999, el CVC ha publicado (en su sección diaria *Rinconete*) las *Borgianas*, citas de la obra de Borges que recogen los elementos y las obsesiones de su personal universo. A través de esta página se puede acceder a una recopilación de todas ellas.

CasiNada - Jorge Luis Borges

<http://usuarios.iponet.es/casinada/00borges.htm>

Centro de Estudios y Documentación 'Jorge Luis Borges'

<http://www.uiowa.edu/borges/spanish.htm>

Sitio en la red consagrado enteramente al estudio de la obra, el pensamiento y el estilo del autor. Bibliografía general de todas las obras de Borges; bibliografía especializada de las obras críticas de Borges; servicio Borges Studies on Line; informaciones sobre la revista *Variaciones Borges*; enlaces sobre Borges en la red; reseñas de publicaciones; información de actos y convocatorias relacionados con Borges, etcétera. Páginas en inglés, francés y castellano.

Espéculo Temático- Jorge Luis Borges

Revista Electrónica Cuatrimestral de Estudios Literarios ISSN: 1139-3637

Facultad de Ciencias de la Información UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

<http://www.ucm.es/info/especulo/tematico/borges/index.html>



Nº 8 El disputado voto del Sr.Cayo

Miguel Delibes

Valladolid, 1920

- 5 Félix Barco agitó su mano pequeña y morena, con las uñas morenas, descuidadas en ademán de protesta:
-Jo, tío, eres la pera-volvió los ojos a Ayuso-: dos horas rompiéndonos la crisma y ahora al Diputado que no le gusta.
Entiéndeme dijo Víctor_: A mi juicio os enrolláis demasiado.
-Y ¿puedes decirme cómo le comes tú el coco al personal sin darle el coñazo?
- 10 Víctor frunció la frente pensativo:
-Muy sencillo-dijo al cabo-: con ideas concretas. A estas alturas de la campaña nadie se traga un rollo de éstos, así le den veinte duros.
Terció Carmelo:
-Creo que Víctor, lleva razón, estamos ahogando al pueblo en literatura; en mala literatura.
- 15 Víctor prosiguió imperturbable, como si nadie le hubiera interrumpido:
-Al elector sólo hay que decirle tres cosas, así de fácil: Primera, que vote. Segunda, que no tenga miedo. Y tercera, que lo haga en conciencia.
Félix protestó muy enfadado:- ¿Y si la conciencia no coincide con nuestro programa?-
-Mala suerte.-
- 20 Carmelo se inclinó nuevamente sobre la mesa, ordenó los folios con calma, golpeando el canto contra el tablero y, finalmente los ojeó sin leerlos:
-Es demasiado- insistió- a Dani tampoco va a gustarle esto.
-¡Ostras, que lo haga él!- voceó Félix Barco-.
-Tampoco es eso, coño.
- 25 Inopinadamente, a través de las rendijas del balcón, penetró en la estancia una voz lejana, metálica, que fue progresivamente aumentando, hasta llegar a la estridencia, sofocando todo otro rumor. En las pausas, entre frase y frase, se oía el zumbido de un motor. Paulatinamente, de la misma manera que surgió, el vocerío se fue alejando, apagándose, y la casa fue recobrando sus ruidos de fondo habituales. Ayuso comentó que los de la oposición no dejaban en paz al pueblo y Víctor asintió preguntando a su vez si conocían el sondeo del Instituto-Consulta.
- 30 Félix Barco dijo con suficiencia que sí:
-Habrás visto que hay mucho vacile, que todavía queda un cuarenta por ciento de indecisos en el país, ¿no?. Bueno, pues lo que interesa es decidirlos, ganármolos. ¿Con triunfalismos? Al contrario, con pocas palabras, con palabras sencillas, exponiendo nuestra verdad.
- 35 Ayuso puso una mano encima del brazo de Félix Barco.- Vamos a dejarlo, tío y hagamos como dice el Diputado-. Víctor sonrió tenuemente:
-Tampoco creáis que gobernar ahora va a ser una pera en dulce.
Carmelo asintió moviendo su impúdica calva. Félix Barco accionó sus pequeñas manos morenas y expresivas.
- 40 -También eres tú de los que piensan que ganar ahora sería la leche ¿ no?, una especie de catástrofe.
-Tampoco es eso-respondió Víctor-pero procuro ser realista. - Vale- dijo Ayuso. Y sin consultar con Félix Barco cogió los folios los rasgó y los tiró.-Miró a Víctor con ojos apagados-: Lo enfocaremos como tú dices y punto.
(Texto adaptado) 1978

45

-
- * Diccionario de argot español
José María Iglesias. - Madrid : Alianza Ed., 2003
- 50 * Diccionario de argot español : [ó lenguaje jergal, gitano, delincuente profesional y popular]
Luis Besses. - Ed. facs. de la 1., publ. en 1905. - Cádiz : Servicio de publicaciones, Universidad de Cádiz, [1989] 4.
- * Diccionario de Argot
Juan M. Oliver. - Madrid : Sena, 1985
- 55 * Diccionario de argot español y lenguaje popular
Víctor León. - Madrid : Alianza ed, 1980



Nº 9 El triunfo del humor

Manuel Rivas
A Coruña, 1957

5 Gil de Biedma escribió que de las más tristes historias, la más triste es la historia de España. Bueno, hay, al menos, una excepción. Lepe. Todos nos hemos reído alguna vez de Lepe. Incluso hay gente que cree que Lepe es una localidad imaginaria, una especie de comunidad autónoma del chiste, políticamente incorrecta e inexistente, inventada por consenso durante la transición para reírnos a gusto sin que nadie se sintiese ofendido. Pero Lepe existe. Con sus 20.000 leperos. Con su playa de 10 24 kilómetros. Su patrona, Nuestra Señora de la Bella. Sus once salas de cine. Sus grandes personajes, como Oría y Castañeda, artífice del primer alumbrado eléctrico de la Feria de Sevilla. Un héroe es un héroe. Ahí se ve el estilo. ¿Qué otro pueblo en España ha elegido como campeón de su historia a un ilustre electricista?

15 Pero hay más. Mucho más. Lepe, el pueblo de los chistes, es casi un paraíso. Un Caribe próspero, andaluz y atlántico. En Lepe no hay paro. Entre los leperos empadronados figuran más de mil inmigrantes bien acogidos, procedentes del Magreb, sur de América y países del Este europeo. De Lepe aparece constancia en *Los cuentos de Canterbury* porque se exportaban vinos a Inglaterra en el siglo XIV. Y fueron famosos sus higos en los países nórdicos. Lepe tiene un microclima (*¡macroclima!*, corregiría un lepero) y en sus campos brotan desde los años ochenta joyas preciosas renovables. En el mes de enero ya lucen las fresas de Lepe en los mercados nevados de Europa, de aquí a Moscú. La naranja oceánica de Lepe también se distingue a distancia, con su vestido rojo. Y avanza la experimentación en plantaciones de aguacate y mango. Sólo en fresa, las ventas rondan 20 los 15.000 millones de pesetas por año.

25 Pero además, están los chistes. Miles de chistes de leperos. Muchos de ellos reciclados del humor internacional.

En un local de Nueva York, un cómico empieza su actuación diciendo:

-Van dos judíos por la calle...

Alguien le interrumpe, ofendido:

-¿Por qué dos judíos?

30 Y el cómico vuelve al principio:

-Lo siento. Van dos de Lepe por la calle...

Hay un chiste que invierte la situación, con un final bastante logrado. Esta vez es un ventrílocuo el que actúa. Dice por boca del muñeco: "Ahora vamos a contar un chiste de Lepe". Entre los asistentes a la función se levanta un lepero que protesta airado: "¡Estamos hartos de que nos tomen por tontos!

35 El ventrílocuo trata de arreglar la situación: "Lo siento, señor, no era mi intención ofender a los de Lepe". Y el lepero le interrumpe: "¡Usted se calla, que estoy hablando con el muñeco!".

En Lepe no se molestan con los chistes, salvo que no tengan gracia. Los han convertido en un recurso natural, como las fresas o las naranjas. Hay una curiosa coincidencia entre la expansión de los chistes de Lepe y su prosperidad económica. El primer tipo que quiso ridiculizar a los leperos nunca podría haberse imaginado que estaba poniendo en marcha una de las campañas de promoción más brillantes en la historia de la publicidad mundial. Hay topónimos que sugieren miedo, recelo o indiferencia. Decir Lepe suscita, de inmediato, una sonrisa. Es un abracadabra. ¿Quién no se ha reído gracias a Lepe?.

45 En la página *web* municipal (www.lepe.net) hay abiertos dos foros, el de los chistes y el de los debates. A veces se confunden, lo que es buena señal. Como lo es que no se censuren las chanzas sobre la autoridad.

-Este año hemos alquitranao la carretera- dice el alcalde de Lepe.

El asesor le corrige al oído:

-¡Asfaltao, alcalde, asfaltao!

50 Y dice el alcalde:

-Bueno, y si os he faltao...perdonadme.

¿Por qué Lepe? ¿Por qué nos hemos reído de Lepe? La situación es cómica, sobre todo vista desde el lado de los leperos. El pueblo del que más nos reímos es un modelo de bienestar. Nuestra *tercera vía* es la vía de Lepe. Un lugar pacífico, hermoso y emprendedor. Ahora ya sabemos qué hay de bueno en la historia de España. Aquello que nos hace reír.

El País, 5.08.2001